

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2019

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

BUSCANDO LOS ÚLTIMOS CAZADORES-RECOLECTORES Y PRIMEROS AGRICULTORES DEL VALLE DEL RÍO GUADALENTÍN (JAÉN)

Martínez-Sevilla, F.^{1.}; Piper, S.F.^{2.}; Ochoa Fraile, B.^{3.}; Dorado Alejos, A.^{4.}; Lozano Rodríguez, J.A.^{5.}; Jiménez-Cobo, F.^{6.}; Pardo-Martínez, R.^{7.}; Fernández Castaño, F.^{8.}; Ramírez Ramírez, A. J.^{9.}

Resumen

Se presentan los resultados de la prospección arqueológica superficial en el valle alto del río Guadalentín (Jaén). La prospección en la parte alta del valle se plantó como una actuación para evaluar la posibilidad de localizar yacimientos de cazadores-recolectores y primeros agricultores-ganaderos en un área montañosa del interior del sur de la península ibérica. Los trabajos nos han permitido documentar seis nuevos yacimientos prehistóricos y visitar aquellos que ya se conocían por trabajos previos.

Palabras clave: Prospección Superficial, Guadalentín, Montaña, Jaén, Prehistoria

Abstract

We present the results of the archaeological survey in the upper valley of the Guadalentín River (Jaén). The main aim was to evaluate the possibility of find hunter-gatherers and first farmers sites in a mountainous area of the south of the Iberian Peninsula. The work has allowed us to document six new prehistoric sites and visit those that were already known from previous work.

Keywords: Archaeological Survey, Guadalentín, Mountain, Jaén, Prehistory

1. INTRODUCCIÓN

La prospección en la parte alta del valle del río Guadalentín se plantó como una actuación para evaluar la posibilidad de localizar yacimientos de cazadores-recolectores y primeros agricultores-ganaderos en un área montañosa del interior del sur de la península ibérica.

El conocimiento que se tiene sobre las últimas poblaciones cazadoras-recolectoras y primeras poblaciones productoras es muy desigual en la Península. Esto es debido principalmente a la falta de prospecciones sistemáticas y proyectos de investigación generales sobre esta temática. En este

¹ Departamento de Historia y Filosofía. Área del Prehistoria. Universidad de Alcalá (Alcalá de Henares, Madrid). f.martinezs@uah.es

² Archaeology Department. University of York (UK).

³ Universidad del País Vasco.

⁴ Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada.

⁵ Instituto Español de Oceanografía (Centro Oceanográfico de Canarias).

⁶ Arqueóloga independiente.

⁷ Departamento de Geografía Física y Humana. Universidad de Granada.

⁸ Departamento de Geografía Física y Humana. Universidad de Granada.

⁹ Graduado en Historia.

contexto peninsular el área objeto de esta prospección es una zona de vital importancia para entender el fenómeno de dispersión y/o adopción del Neolítico, situada al noreste de la Cordillera Bética.

El área de estudio no ha sido objeto de trabajos arqueológicos de forma reglada ni sistemática en ningún momento. Los primeros trabajos fueron el descubrimiento y excavación realizados en el abrigo de Valdecuevas por I. Sarrión (1980). En el año 1984 se realizaron otra serie de prospecciones de carácter selectivo en el valle (Sánchez, 1984) y finalmente a principios de 2000 se realizaron prospecciones selectivas (Capa et al., 2001, 2003) y de arte rupestre (Soria et al., 2003). El conocimiento que poseemos de la zona desde un punto de vista arqueológico se restringe a estos trabajos y la última revisión realizada (Caballero, 2014).

Para nuestra pregunta de investigación los trabajos en el yacimiento de Valdecuevas son los de mayor relevancia. El sitio fue descubierto en una excursión montañera hecha por el Centro Excursionista de Valencia en el año 1978. El yacimiento se encuentra en la cabecera del valle del Guadalentín en el barraco de Valdecuevas en la vertiente derecha del mismo, en un resalte rocoso orientado al norte y resguardado de las inclemencias. Se trata de un abrigo de poca profundidad y de unos diez metros de anchura.

Según la única publicación que se tiene del enclave, en él se realizó un sondeo arqueológico de 60 por 50 cm en la parte más profunda del abrigo. En este sondeo se identificaron once estratos con diferentes génesis naturales y antrópicas. Los materiales faunísticos indican especies salvajes en los estratos inferiores como: *Rupicapra* (rebeco), *Capra pyrenaica* (cabra montés) y *Sus Scropha* (Jabalí); mientras que en los estratos superiores se identificaron además de estas especies otras domésticas como *Ovis aries* (oveja) u Ovicápridos en general. Según el registro arqueológico del yacimiento aparecen elementos de industria lítica de clara atribución epipaleolítica como geométricos o láminas con truncaduras y otros de clara etiología del Neolítico Inicial como cerámicas impresas (Sarrión, 1980).

El yacimiento se ha interpretado como un cazadero usado de forma estacional por poblaciones de cazadores-recolectores y posteriormente por poblaciones que habían adoptado la agricultura y la ganadería. Este yacimiento es de vital importancia para entender cómo se produjo el proceso de adopción del modo de vida neolítico dada su localización en una zona montañosa e interior. La hipótesis que motivó esta prospección es que las poblaciones que usaron este enclave debieron estar asentadas a lo largo del valle del Guadalentín.

2. MARCO GEOGRÁFICO DE LA ACTUACIÓN

La zona de prospección de actividad arqueológica se localizó en la cabecera alta del río Guadalentín. Desde el punto de vista administrativo el área se sitúa en la parte este de la provincia de Jaén limítrofe con la provincia de Granada, ocupando los términos municipales de Pozo Alcón, Peal de Becerro y Cazorla, correspondiendo con el noreste de la Cordillera Bética (Zonas Externas) (Fig. 1).

La prospección se desarrolló desde la cabecera del río Guadalentín en el norte, incluyendo los diferentes arroyos tributarios, hasta la desembocadura del mismo en el embalse de la Bolera. Se ha seleccionado el valle como unidad de análisis tomando como límite las divisorias del mismo al este y oeste. El área de

prospección ocupa una superficie de 56 km² estando formada por el valle de 12 km a lo largo por 5 km de ancho aproximadamente.

El río Guadalentín es un afluente del río Guardal y perteneciente a la cuenca hidrográfica del Guadalquivir. El río nace en el Parque Natural de la Sierra de Cazorla creciendo a partir de pequeños arroyos que bajan de la sierra, siempre en dirección sur.

La prospección se desarrolló íntegramente en el Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. Estas sierras se encuentran integradas en las Zonas Externas de la Cordillera Bética. El Parque Natural cuenta con una altura que varía desde los 500 msnm al sur del límite administrativo, en el río Guadiana Menor, y los 2107 msnm del Cerro las Empanadas, en el interior del Parque. En la estructura de su relieve podemos distinguir algunos calares que limitan profundos cañones en muchos casos formando valles profundos.

3. METODOLOGÍA DE LA INTERVENCIÓN

La actividad arqueológica puntual de prospección se articuló en dos grandes fases de trabajo: 1) Prospección de campo y 2) Trabajo de laboratorio.

Para la prospección se utilizaron diferentes métodos y sistemas de documentación y registro, utilizando bases de datos y Sistemas de Información Geográfica (SIG), así como diferentes herramientas y técnicas para la documentación en campo (GPS) (Fig. 2). La prospección se desarrolló de forma intensiva recorriendo la totalidad del área de estudio, teniendo en cuenta las limitaciones orográficas de un relieve de montaña. Se utilizó como unidad de prospección los cursos de los arroyos y ríos tributarios del Guadalentín. Comenzando por la cabecera, catalogando y documentando los yacimientos arqueológicos de Prehistoria.

Se ha utilizado el acrónimo J-(Jaén) GU(Guadalentín)´19 (año) -000 (número de yacimiento) Ejemplo: J-GU´19-001. Así, se identifican los yacimientos, de la misma forma, se nombran con un topónimo cercano a su lugar de localización (Cortijos o elementos del relieve: arroyo, cueva, abrigo, cerrada, etc.). Los materiales han sido individualizados según yacimiento incluyendo su referencia de atribución. No se recogió todo el material arqueológico de manera sistemática, solo los materiales definidores desde el punto de vista funcional y cronológico.

Los trabajos de laboratorio han consistido en la elaboración de un inventario de los diferentes materiales. Paralelamente en el laboratorio montado *ex profeso* para la prospección, se llevaron a cabo las labores de clasificación, limpieza, etiquetado del material arqueológico.

4. RESULTADOS DE LA PROSPECCIÓN

Los trabajos de prospección se llevaron a cabo en dos semanas comenzando el 25/08/2019 y finalizando los trabajos el 08/09/2019. Las actividades se centraron en la prospección superficial de todo el terreno la primera semana y la segunda se realizó una prospección intensiva en el yacimiento J-GU´19-001, que por sus características y materiales arqueológicos se mostraba de vital importancia para los objetivos del proyecto. Los trabajos de campo nos permitieron documentar seis nuevos yacimientos prehistóricos y visitar aquellos que ya se conocían por trabajos previos (Sarrión, 1980; Sánchez, 1984; Capa et al., 2001, 2003; Soria

et al., 2003; Caballero, 2014). Así, los yacimientos arqueológicos de Prehistoria documentados hasta el momento en el valle de Guadalentín ascienden a 13 de los cuales 6 son inéditos y dados a conocer gracias a esta prospección (Tab. 1). A continuación, se describen los yacimientos documentados, haciendo referencia a sus características geográficas, los materiales documentados, su atribución cronológica y funcional, y finalmente, su estado de conservación y posibles medidas de protección futuras.

Molinillo 1 (J-GU'19-001)

Los materiales arqueológicos se distribuyen por la zona llana alrededor del Cortijo del Molinillo. Su distribución es desde la vaguada con pinos de repoblación hacia el norte y el Barranco del Guazalamanco al sur (Fig. 3). Esta planicie forma prácticamente una península flanqueada por dos barrancos profundos. Se trata de un lugar privilegiado con visibilidad hacia el sur y el norte del valle, justo en el punto en el que este se abre hacia las zonas abiertas hoy cubiertas por el pantano de la Bolera.

Los sedimentos con posibles estratos arqueológicos se sitúan sobre la base geológica de calizas, brechas y algunos travertinos en los rebordes de la meseta, sobre esta base se sitúan los sedimentos de *terra rosa* producto de la descomposición de la caliza. La potencia de estos sedimentos es de en torno a unos 50 cm de media, haciendo muy difícil que se hayan conservado restos *in situ* de las ocupaciones humanas al menos en su parte baja.

Los materiales arqueológicos más abundantes en superficie son restos líticos, fundamentalmente industria lítica de sílex y cristal de roca. Los elementos macrolíticos son el segundo grupo en representación formado casi en exclusividad por fragmentos de pulimentados (martillos, hachas y azuelas).

La amplia distribución de restos y la asociación con los otros dos yacimientos localizados en el entorno (J-GU'19-002 y J-GU'19-003) hacen pensar en un palimpsesto de ocupaciones humanas sucedidas en el tiempo. Los restos de industria lítica con muescas, denticulados y microlíticos (semicírculos) permitirían situar la primera ocupación del sitio a partir del Mesolítico de muescas y denticulados (Fig. 4). Los restos de talla laminar o por presión son escasos y la ausencia de cerámica no nos ha permitido definir la presencia de una fase del Neolítico Antiguo. Sin embargo, los numerosos restos de pulimentados, especialmente en la parte superior de la meseta y con conexión visual con Peña Quesada indican un posible asentamiento de la Edad del Cobre. La ausencia de cerámicas en todo el yacimiento, probablemente por procesos de disolución muy fuertes en este tipo de sedimentos, no nos permite precisar con exactitud la cronología de las ocupaciones, pero desde la industria lítica y la ubicación de los restos se puede afirmar una ocupación mesolítica y otra de la Prehistoria Reciente, posiblemente calcolítica.

El yacimiento se ha visto fuertemente afectado por las labores agrícolas y su uso como lugar de estabulación de ganado. Estas actividades han distribuido los materiales arqueológicos y afectado seguramente a los rellenos sedimentarios inferiores. Dada la concurrencia de público en la zona, sería recomendable realizar sondeos de cara a estimar la potencia de los sedimentos arqueológicos y así valorar la necesidad de proteger algunas zonas mediante la cubrición con sedimentos aportados.

Molinillo 2 (J-GU´19-002)

Se localiza en la parte norte de la península que forma el río Guadalentín al norte y el arroyo Guazalamanco al sur. Se trata de una pequeña área cortada por el camino que transcurre paralelo a la cabecera del pantano de la Bolera (Fig. 3). Esta zona ha sufrido una fuerte erosión de los sedimentos, seguramente por la deforestación histórica, dejando al descubierto el lapiaz de roca caliza. Los materiales arqueológicos, exclusivamente industria lítica, se distribuyen en una zona de alrededor de 50 m² donde se ha conservado el sedimento original y a su vez cortado por el camino. El registro artefactual localizado se restringe a 28 piezas de industria lítica en sílex y cristal de roca. Como elementos líticos destacables dos microlíitos de segmento de círculo y un posible triángulo en elaboración a partir de una laminita. El resto del material está conformado por lascas con o sin retoque (Fig. 5). Estos materiales deben corresponderse a una ocupación similar al Molinillo 1 ya que los materiales son tecnotipológicamente similares. Probablemente existieran más concentraciones de material igual a esta que se han perdido por la erosión en ladera. La conservación es muy deficiente y no requiere ningún tipo de medida de protección adicional. Se podría realizar un sondeo para reconocer la secuencia de ocupación si existe.

Molinillo 3 (J-GU´19-003)

El yacimiento se ubica en una hondonada entre el río Guadalentín y el arroyo de Guazalamanco (Fig.3). La zona está cerca del saliente rocoso de la parte oeste y justo encima de la masa de pino de repoblación que llega hasta el Molinillo 1 hacia el este. Esta hondonada está formada por antiguas terrazas de cultivo hoy cubiertas de vegetación natural. Los materiales arqueológicos se distribuyen por las diferentes terrazas. Se trata de una zona resguardada y con poca visibilidad del valle a diferencia de los otros yacimientos localizados en este entorno.

Los restos materiales documentados están constituidos por industrias líticas y útiles macrolíticos, como fragmentos de molinos y bujardas empleadas en la elaboración y mantenimiento de las superficies activas de estos molinos. Los restos de piedra tallada son lascas y laminatas de sílex. Las láminas están elaboradas por presión y en algunos casos con tratamiento térmico previo (Fig. 6). Al igual que Molinillo 1 y 2 este sitio debe corresponderse con una ocupación de las múltiples que debieron aparecer en la zona que venimos describiendo. La presencia de laminatas por presión y el tratamiento térmico del sílex indicaría una atribución a partir del neolítico, sin que podamos precisar con mayor exactitud por la ausencia de restos cerámicos.

El yacimiento ha debido sufrir modificaciones por los procesos agrícolas y el aterrazamiento. El sitio no requiere ningún tipo de medida de protección adicional.

Abrigo de Valdecuevas (J-GU´19-004)

El sitio fue descubierto en una excursión montañera hecha por el Centro Excursionista de Valencia en el año 1978. El yacimiento se encuentra en la cabecera del valle del Guadalentín (Fig. 1) en el barraco de Valdecuevas en la vertiente derecha del mismo, en un resalte rocoso orientado al norte y resguardado de las inclemencias. Se trata de un abrigo de poca profundidad y de unos diez metros de anchura (Fig. 7).

Según la única publicación que se tiene del enclave, en él se realizó un sondeo arqueológico de 60 por 50 cm en la parte más profunda del abrigo. En este sondeo se identificaron once estratos con diferentes génesis naturales y antrópicas.

En el marco de este proyecto nuestra visita al abrigo se centró en la valoración actual del yacimiento y realizar una documentación fotográfica. La visita puso en evidencia el mal estado de conservación del yacimiento sin que sea posible identificar donde se realizaron los sondeos arqueológicos en los años setenta. Los sedimentos de la superficie se encuentran alterados y removidos lo cual nos permitió recoger algunos fragmentos cerámicos tanto a mano como a torno.

Los materiales arqueológicos publicados son cerámicos, líticos y faunísticos. Los materiales faunísticos indican especies salvajes en los estratos inferiores como: *Rupicapra* (rebeco), *Capra pyrenaica* (cabra montesa) y *Sus Scropha* (jabalí); mientras que en los estratos superiores se identificaron además de estas especies otras domésticas como *Ovis aries* (oveja) u Ovicápridos en general.

Las industrias líticas están constituidas por útiles de clara atribución mesolítica como geométricos o láminas con truncaduras y otros de clara etiología del Neolítico Inicial como cerámicas impresas. En nuestro caso hemos podido documentar varias cerámicas a mano algunas de ellas con decoraciones mediante impresiones (Fig. 8: 1 y 2), además de cerámicas a torno de tiempos históricos. El yacimiento se ha interpretado como un cazadero usado de forma estación por poblaciones de cazadores-recolectores y posteriormente por poblaciones que habían adoptado la agricultura y la ganadería. El conjunto cerámico recuperado en nuestras prospecciones indicaría un uso de la cavidad durante el Neolítico Antiguo y otras posibles ocupaciones más recientes de la Prehistoria, con las que se puede relacionar la carena de un fragmento cerámico (Fig. 8: 5) u otro de almagras aguadas (Fig. 8: 4).

La superficie del abrigo presenta múltiples remociones de sedimento por parte de los animales o quizás algún visitante esporádico del sitio. No ha sido posible evaluar dónde se realizaron los sondeos o si el yacimiento fue totalmente vaciado como podría deducirse del nivel de quemado en las paredes. La tizne y las rubefacciones se sitúan a un metro del actual sedimento y esto podría ser un indicativo que el sedimento original del abrigo se extrajo en su totalidad (Fig. 7). Sea como fuere, creemos en la necesidad de realizar una campaña de limpieza superficial, localización de los sondeos antiguos y una cubrición de la superficie, con materiales aportados, que protejan los restos sedimentarios arqueológicos que se conserven.

Cueva de Poyomanquillo (J-GU'19-005)

La cueva se localizó por parte de un grupo de espeleología en 1971 y en ella localizaron algunos fragmentos de cerámica prehistórica y un enterramiento. La situación de la cueva es en la margen oriental del arroyo de la Rambla, en unos riscos al Oeste del cortijo del mismo nombre (Torre, 1975; Sánchez, 1984). Se trata de una zona a unos 5 km aguas debajo de la localización del abrigo de Valdecuevas. Durante nuestra prospección ha sido imposible localizar la cavidad, aun habiendo dedicado varias jornadas en las inmediaciones del enclave donde se debe situar la cueva. De la misma forma ha sido imposible localizar los materiales arqueológicos ni los restos humanos que no fueron depositados en el Museo Arqueológico de Jaén.

Peña Quesada (J-GU´19-006)

El mirador de la Peña Quesada es uno de los más conocidos en el valle del Guadalentín por su amplia visibilidad (Fig. 9). Desde el punto de vista arqueológico el sitio se emplaza hacia el norte del yacimiento del Castellón de la Bolera en el mismo saliente rocoso sobre el pantano. Se trata de una zona totalmente protegida en su vertiente oeste por un precipicio y una suave ladera hacia el este. Los materiales arqueológicos se distribuyen desde la cima del saliente hasta la base de la ladera este donde se ubica una edificación forestal hoy en día en desuso.

Los restos arqueológicos aparecen por toda la ladera este y cima del yacimiento y están formados por cerámicas a mano, restos de sílex y objetos pulimentados. No se han recuperado cerámicas identificables que permitan atribuir una cronología al sitio. Si tenemos en cuenta la posición en una zona protegida y con visibilidad podríamos inferir una ocupación Calcolítica sin que se pueda obviar su posible uso durante la Edad del Bronce o incluso tratarse de un asentamiento secundario del Castellón de la Bolera usado como lugar de control visual. La mayor cantidad de estratos arqueológicos con un contenido orgánico negrozco aparecen en la cima del mirador, estos en algunos casos han quedado a la intemperie por la construcción de acceso al mirador y un refugio de montaña situado en la cima. Sería conveniente evaluar el acceso y consolidar algunas zonas de la escalera para evitar la pérdida de sedimentos y posibles alteraciones a los sedimentos arqueológicos.

Tumba de cista Guazalamanco (J-GU´19-007)

Se trata de una estructura poligonal de grandes losas de piedra. Está situada en la vertiente derecha del río Guadalentín en un pequeño escalón rocoso que forman las calizas. La zona posee una amplia visibilidad de todo el valle hacia el sur siendo visible tanto el Cerro de Jabalcón como el paso de Campo Cebas al este. No se han localizado materiales arqueológicos en el entorno inmediato de la estructura. La forma de la estructura y su situación nos permiten inferir que se trata de una construcción funeraria de la Prehistoria Reciente sin que podamos precisar su cronología. El estado de conservación es muy deficiente ya que la estructura ha sido incluso usada recientemente como puesto de caza para el reclamo de perdiz. Sería necesario realizar una actuación de urgencia para valorar el estado de la estructura, realizar un levantamiento topográfico en detalle y documentar los posibles restos que queden en su interior. De la misma forma, sería conveniente realizar una consolidación de la estructura aportado material que lo consolide y resguarde la las inclemencias.

Cueva Rufalito (J-GU´19-008)

La cavidad se encuentra a unos 50 m hacia el oeste del escalón calizo donde se emplaza la cista antes descrita. Se trata de una cavidad pequeña de unos 4 metros profundidad por 4 m de ancha y unos 70 cm de altura. La entrada se abre hacia el sur y posee una visibilidad muy amplia de todo el valle del Guadalentín hacia el norte y el sur.

Los materiales documentados en el interior están compuestos por restos de fauna consumida, fragmentos de cerámica a mano y algunos restos líticos de esquistos como granates. La imposibilidad de su uso como lugar de habitad además de su emplazamiento nos permiten inferir un uso funerario de la cavidad

posiblemente desde el Neolítico hasta el Calcolítico. Los restos de cerámica no nos han permitido definir la cronología de forma más precisa pero un asa de cinta ancha podría relacionarse con una fase neolítica del sitio. La cueva no presenta un uso contemporáneo o actual como lugar de refugio por sus pequeñas dimensiones, pero si presenta remociones de la superficie por animales o por personas. Sería conveniente realizar un sondeo en el interior de la cavidad para documentar su secuencia y el nivel de alteración y protección que requiere el yacimiento.

Abrigo de Guazalamanco (J-GU´19-009)

El abrigo se localiza en la margen derecha del arroyo Guazalamanco en un abrigo en las calizas de unos 10 metro de largo, 3 m de altura y 2 m de profundidad y junto al camino de servicio. La pintura ya ha sido publicada con anterioridad en una síntesis de hallazgos de arte rupestre en la Alta Andalucía (Soria et al., 2003: 381).

La única graffía se localiza en la parte derecha del abrigo en una concavidad natural formada por dos concreciones calcíticas de aspecto seco, probablemente anteriores a la ejecución del motivo. El motivo es un signo de difícil caracterización, sus medidas aproximadas son 30 cm de altura máxima y 15 cm de anchura máxima. Se compone por varias formas triangulares superpuestas complementadas por otros trazos lineales de tendencia paralela en torno a los triángulos centrales. La técnica es probablemente aplicación digital dada la anchura de los trazos (en torno a 1 cm). Debido al estado de conservación no se ha podido reconocer el orden de aplicación de los trazos durante el reconocimiento preliminar de la figura. Su estudio en profundidad podría permitir ahondar en la técnica utilizada y descartar otras formas de aplicación típicas del arte esquemático. El abrigo carece de evidencias arqueológicas observables a simple vista. No obstante, este hecho, dada la probable cronología del conjunto no es extraño. Además, contamos con evidencias de ocupación en proximidad que cuya cronología preliminar podría coincidir con las últimas poblaciones de cazadores-recolectores y las primeras poblaciones de productores. En el abrigo en cuestión no se han llevado a cabo prospecciones arqueológicas ni se han hallado restos en superficie con carácter previo a esta actuación arqueológica. Su análisis preliminar y la historiografía de la zona nos permitiría clasificarlo en la corriente pictórica del arte esquemático que se desarrolla en la península ibérica entre el Neolítico antiguo y el Calcolítico. La conservación del motivo es adecuada; sin embargo, cuenta con varios desconchones probablemente producidos por las obras del camino adyacente que han dañado partes del motivo incluso potencialmente dificultando su identificación.

Villares de la Bolera (J-GU´19-010)

El yacimiento se localiza en la cola del pantano, en la orilla oriental del Guadalentín, en un espolón, al norte de la confluencia con el arroyo de la Rambla, donde se encuentran las ruinas del cortijo del Villar. El yacimiento es conocido desde prospecciones de los años ochenta (Sánchez, 1984). Los restos de cerámicas a mano y con carenas y bruñidos intensos permite asignar una cronología de la Edad del Bronce. Los materiales cerámicos de época clásica son comunes y se deben corresponder con las estructuras de piedra presentes en algunas zonas. Se ha asignado una ocupación del Bronce en base a la cerámica con carena y bruñidos y tardorromana. El yacimiento ha sido alterado

por la agricultura sin que haya sido afectado en demasía por tratarse de cultivos tradicionales y no mecanizados.

Castellón de la Bolera (J-GU´19-011)

Se localiza en la orilla izquierda del embalse de la Bolera en un promontorio al suroeste del mirador de Peña Quesada. Por los restos cerámicos y su posición se ha referido como yacimiento del Bronce (Sánchez, 1984). Los materiales son escasos en el sitio cerámicas a mano y restos de sílex, seguramente tenga relación con el yacimiento de Peña Quesada. Las cerámicas a mano y restos de sílex indican la presencia de un asentamiento prehistórico cuya cronología puede ser tanto de la Edad del Bronce como calcolítica. El sitio se encuentra afectado por una fuerte erosión de ladera hacia el oeste.

Llanos de la Vela (J-GU´19-012)

Se localiza en la margen izquierda del embalse de la Bolera en una zona llana al sur del arroyo del Almiceran, al norte de los Villares de la Bolera. El yacimiento es conocido desde prospecciones de principio del dos mil y clasificado como asentamiento del Bronce e ibérico (Chapa et al., 2001; Chapa et al., 2003). Los materiales arqueológicos se distribuyen por tierras de labor donde se documentan cerámicas a mano prehistorias y a torno. No hemos documentado cerámicas que nos permitan clasificar cronológicamente el yacimiento, pero por su situación puede ser tanto del Calcolítico como de la Edad del Bronce, además de la fase ibérica más reciente. El yacimiento ha sido alterado por la agricultura.

Cerro de Alcantarilla (J-GU´19-013)

Se ubica en la margen derecha del río Guadalentín aguas debajo de la presa de la Bolera. Se trata de un cerro franqueado por el río Guadalentín en una curva que lo protege en su zona este principalmente. El yacimiento ha sido dado a conocer a partir de los trabajos de prospección enmarcado en la tesis doctoral sobre vías de comunicación en el Altiplano (Caballero, 2014). La dispersión de materiales es muy amplia sobre toda la superficie del cerro y no hay estructuras visibles. El material cerámico observado es a mano, con tratamientos bruñidos y decoloraciones exteriores propias de la Edad del Bronce (Caballero, 2014). Se trata de un asentamiento de la Edad del Bronce tanto por los materiales cerámicos como por la morfología del cerro y su ubicación. Está afectado por erosión de ladera y por la construcción de un sendero turístico en el mismo.

5. CONCLUSIONES

Los trabajos de prospección llevados a cabo en el valle del río Guadalentín han puesto de manifiesto la posibilidad de localizar yacimientos de Prehistoria en la zona. Las actividades se centraron en la prospección superficial del terreno y la prospección intensiva en el yacimiento Molinillo 1 (J-GU´19-001), que por sus características y materiales arqueológicos se mostraba de vital importancia para los objetivos del proyecto. Los trabajos de campo nos han permitido documentar seis nuevos yacimientos prehistóricos y visitar aquellos que ya se conocían por trabajos previos (Sarrión, 1980; Sánchez, 1984; Capa et al., 2001, 2003; Soria et al., 2003; Caballero, 2014). Los yacimientos arqueológicos de Prehistoria documentados hasta el momento en el valle de Guadalentín ascienden a 13 de los cuales 6 son inéditos y dados a conocer en estos trabajos de prospección. De los yacimientos localizados hay que destacar el área de la confluencia entre

el río Guadalentín y el arroyo Guazalamanco en la zona denominada el Molinillo. En este sitio hemos localizado yacimientos que podrían atribuirse desde el Mesolítico de muescas y denticulados hasta Neolítico Antiguo y Edad del Cobre.

AGRADECIMIENTOS

El proyecto ha sido financiado por el grupo de investigación HUM-143, el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada y el Excl. Ayuntamiento de Pozo Alcón.

6. REFERENCIAS

- CHAPA BRUNET, T., VICENT GARCÍA, J.M., RODRÍGUEZ ALCALDE, A.L., URIARTE GONZÁLEZ, A., MAYORAL HERRERA, V., MADRIGAL BELINCHÓN, A. y PEREIRA SIESO, J. (2001): "Prospección arqueológica en el Valle del Guadiana Menor. Campaña de 1997", en *Anuario Arqueológico Andalucía/1997/II*, pp. 129-134.
- CHAPA BRUNET, T., URIARTE GONZÁLEZ, A., VICENT GARCÍA, J.M., MAYORAL HERRERA, V. y PEREIRA SIESO, J. (2003): "Propuesta metodológica para una prospección arqueológica sistemática: el caso del Guadiana menor (Jaén, España)", en *Trabajos de Prehistoria*, 60, 1, (2003), pp. 11-34.
- SARRIÓN, I. (1980): "Valdecuevas. Estación Meso-Neolítica en la Sierra de Cazorla (Jaén)". *Saguntum-PLAV*, 15, pp. 23-56.
- SÁNCHEZ RUÍZ, 1984. Marcelino Sánchez Ruíz: *Estudio arqueológico sobre los yacimientos del Valle del Guadiana Menor y el área de su confluencia con el valle del Guadalquivir*, Memoria de Licenciatura, Granada, (1984).
- SORIA LERMA et al., 2003. Miguel Soria Lerma, Manuel Gabriel López Payer y Domingo Zorrilla Lumbreras: "Arte rupestre en la Alta Andalucía. Resultados de varias Vías de comunicación en las comarcas de Baza y Huéscar Una aproximación histórico-arqueológica desde la Prehistoria Reciente a la Edad Media campañas de investigación en el subbético giennense", en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 183, (2003), pp. 365-411.
- CABALLERO COBOS, A. 2014. *Vías de comunicación en las comarcas de Baza y Huéscar: una aproximación histórico-arqueológica desde la Prehistoria Reciente a la Edad Media*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada. <http://digibug.ugr.es/handle/10481/38469%20>
- TORRE PEÑA, F. de la. (1975): "La prehistoria e historia Antigua del Alto Guadalquivir a través de sus yacimientos arqueológicos". *Anuario del Adelantamiento*, 17, pp. 23-41.

Figuras

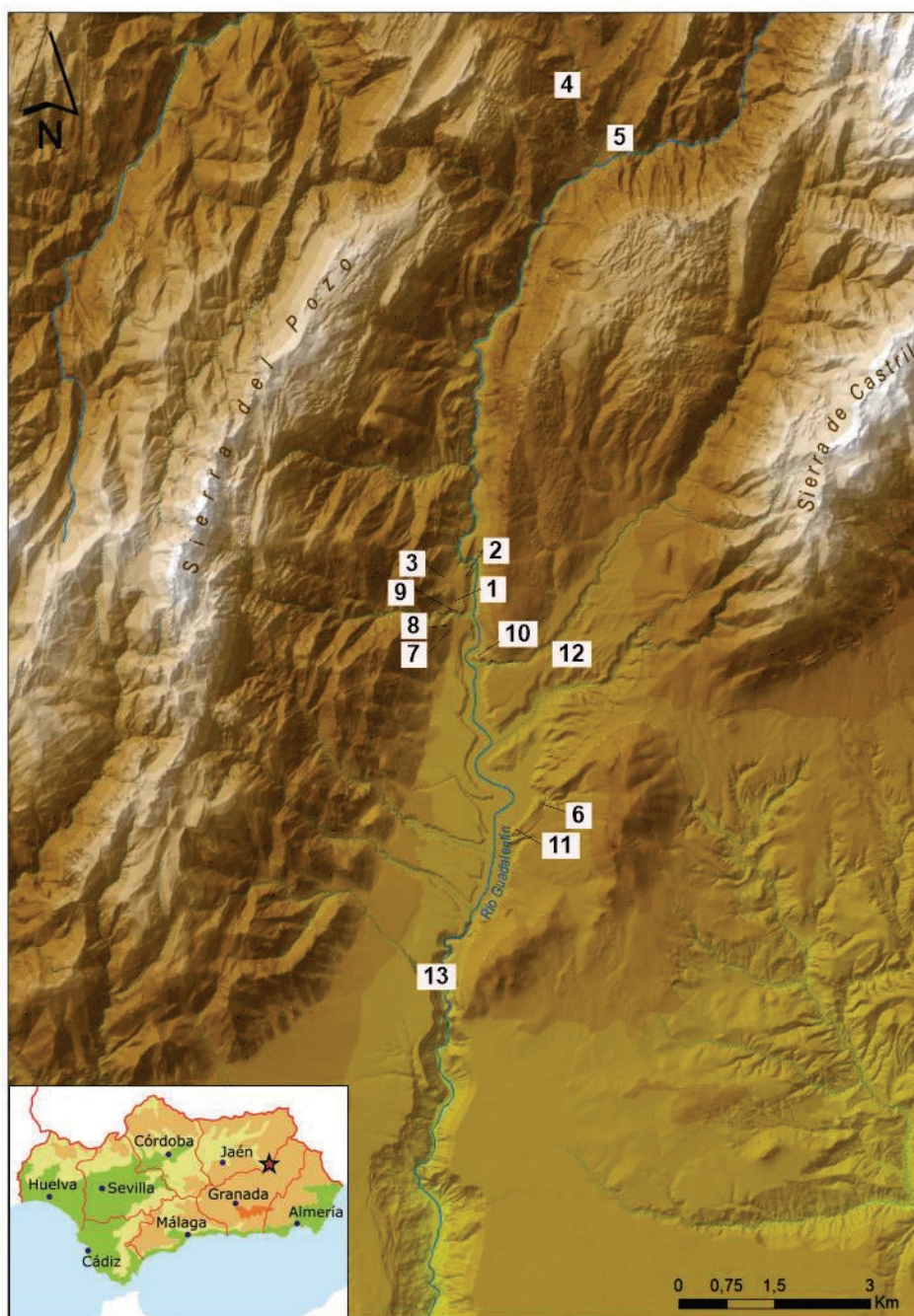


Figura 1. Mapa general del Guadalentín con indicación de los yacimientos de la Prehistoria: 1) J-GU'19-001, Molinillo 1; 2) J-GU'19-002, Molinillo 2; 3) J-GU'19-003; 4) J-GU'19-004, Abrigo de Valdecuevas; 5) J-GU'19-005, Cueva de Poyomanquillo; 6) J-GU'19-006, Peña Quesada; 7) J-GU'19-007, Cista; 8) J-GU'19-008, Cueva Rufalito; 9) J-GU'19-009, Abrigo Guazalamanco; 10) J-GU'19-010, Villares de la Bolera; 11) J-GU'19-011, Castellón de la Bolera; 12) J-GU'19-012, Llanos de la Vela; 13) J-GU'19-013, Cerro de Alcantarilla.



Figura 2. Prospección superficial en el Molinillo 1 con uso de GPS diferencial para la recogida de coordenadas.



Figura 3. Vista general de la zona del Molinillo con los yacimientos localizados en su entorno: Molinillo 1 (J-GU'19-001); Molinillo 2 (J-GU'19-002); Molinillo 3 (J-GU'19-003); Abrigo de Guazalamanco (J-GU'19-009).



Figura 4. Industrias líticas del Molinillo 1 (J-GU´19-001): 1,2,3 y 4 núcleos; 5 y 6 lascas retocadas; 7, 8 y 9 laminitas; 10 denticulado; 11; muesca; y 12, 13, 14, 15, 16 y 17 semicírculos (microlitos).

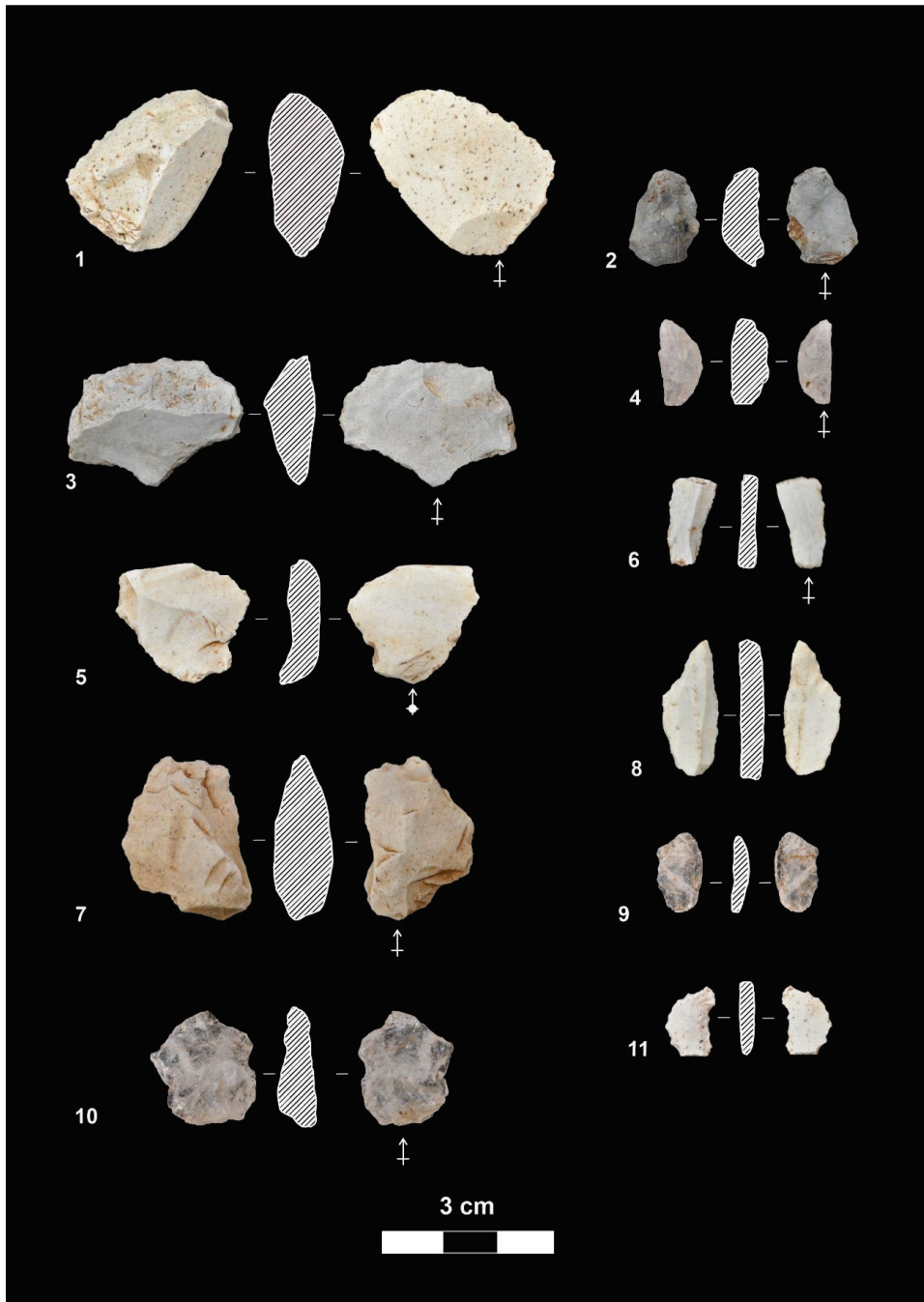


Figura 5. Industrias líticas del Molinillo 2 (J-GU'19-002): 1, 2, 3, 4, 5, 7 y 10 lascas con y sin retoque; 6 laminita; 8 triangulo a partir de laminita; y 9 y 10 semicírculos (microlitos).

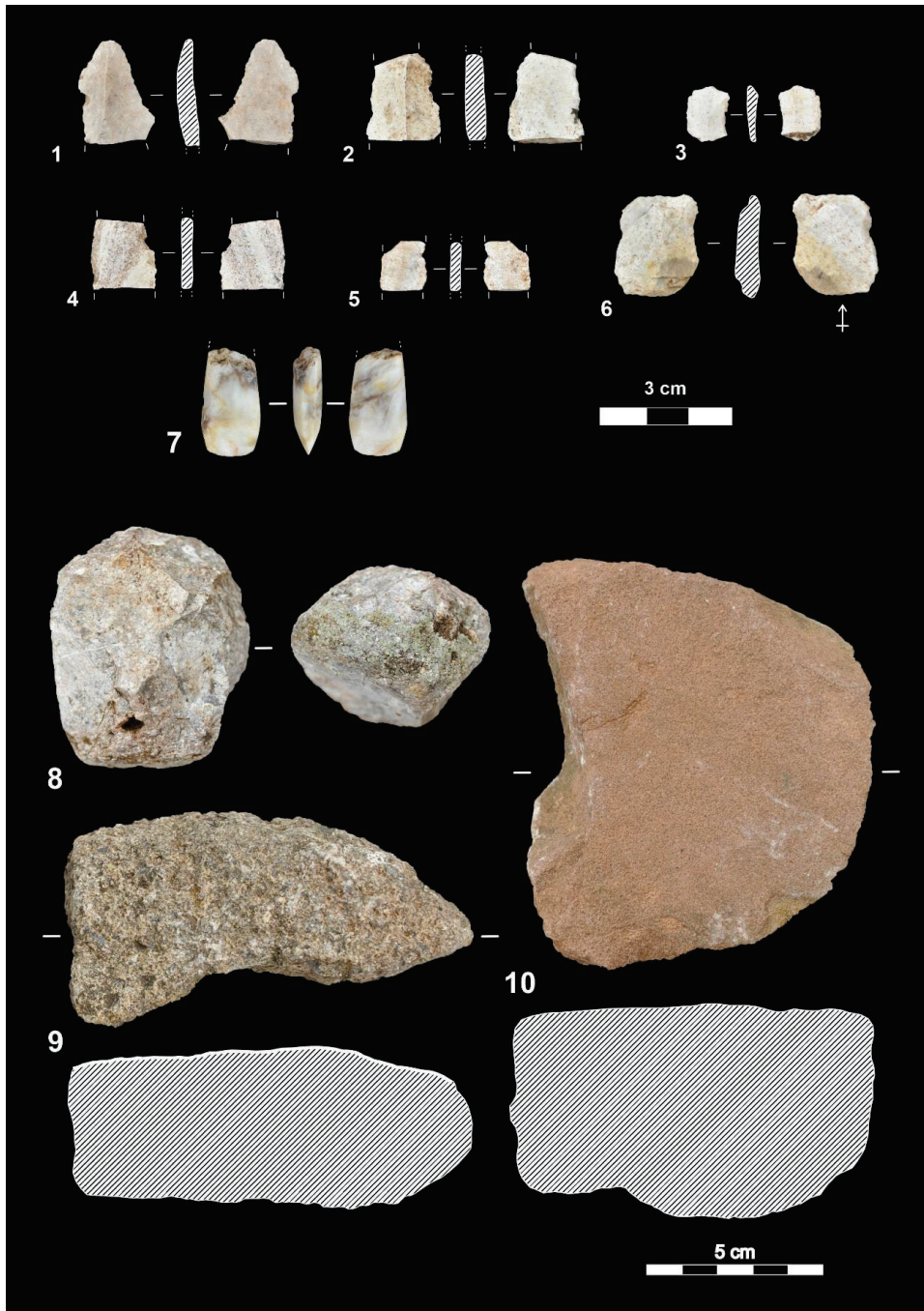


Figura 6. Industrias líticas del Molinillo 3 (J-GU'19-003): 1, 2, 4 y 5 láminas; 3 semicírculo (microlito) a partir de laminita; 6 lascas retocada; 7 hacha de sillimanita; 8 bujarda de sílex; 9 fragmento de mano de molino; y 10 fragmento de afilador de arenisca.



Figura 7. Abrigo de Valdecuevas.

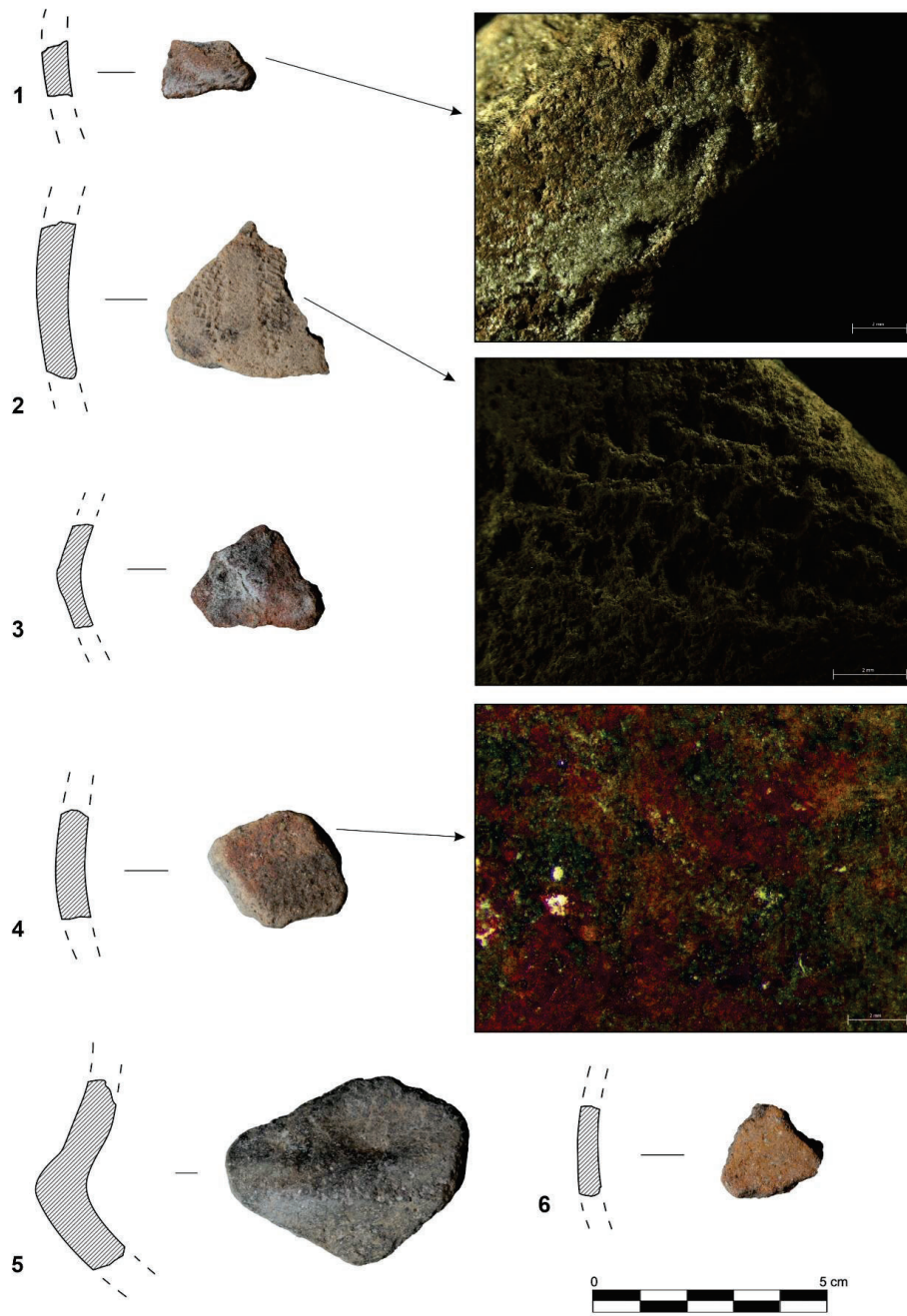


Figura 8. Fragmentos cerámicos localizados en la prospección de ese proyecto: 1 y 2) impresas; 3 y 5 carenas; y 4 y 5) almagras aguadas (Dr. Alberto Dorado Alejos).

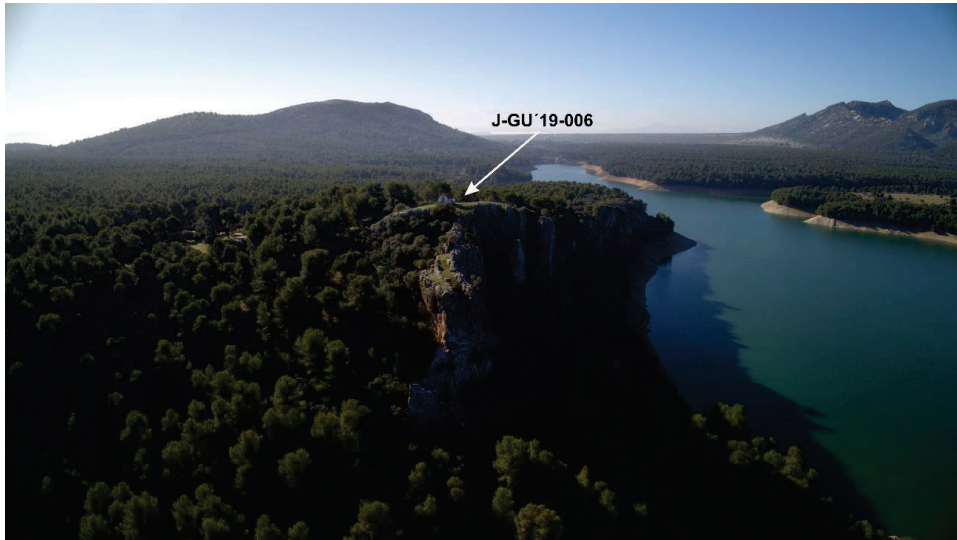


Figura 9. Vista desde el norte del yacimiento de Peña Quesada.



Figura 10. Vista desde el sur de la entrada a la Cueva de Rufalito.

Tabla 1. Yacimientos arqueológicos de la Prehistoria del valle del Guadalentín con indicación de su localización geográfica (Coordenadas UTM), ver mapa de la Figura 1.

Sigla	Nombre	Tipo	Abscisa E	Norte N	Referencia
J-GU´19-001	Molinillo	Aire libre	508403.31	4184381.81	Inédito
J-GU´19-002	Molinillo	Aire libre	508497.85	4184873.82	Inédito
J-GU´19-003	Molinillo	Aire libre	508160.69	4184811.32	Inédito
J-GU´19-004	Abrigo de Valdecuevas	Abrigo	511278.7	4196223.84	Sarrión, 1980
J-GU´19-005	Cueva de Poyomanquillo	Cueva	511363.42	4193188.32	Sánchez, 1984
J-GU´19-006	Peña Quesada	Aire libre	509555.52	4181201.55	Inédito
J-GU´19-007	Tumba de cista	Tumba	507750.00	4183661.00	Inédito
J-GU´19-008	Cueva Rufalito	Cueva	507762.00	4183876.00	Inédito
J-GU´19-009	Abrigo Guazalamanco	Abrigo	508205.37	4184207.87	Soria et al., 2003: 381
J-GU´19-010	Villares de la Bolera	Aire libre	508653.18	4183584.02	Sánchez, 1984
J-GU´19-011	Castellón de la Bolera	Aire libre	509243.47	4180912.25	Sánchez, 1984
J-GU´19-012	Llanos de la Vela	Aire libre	509743.0	4183498.00	Chapa et al., 2001; 2003
J-GU´19-013	Cerro de Alcantarilla	Aire libre	508185.89	4178476.83	Caballero, 2014